



Caribbean Studies

ISSN: 0008-6533

iec.ics@upr.edu

Instituto de Estudios del Caribe

Puerto Rico

Escobar González, Aníbal

Reseña de "Land Reform in Puerto Rico: Modernizing the Colonial State, 1941-1969" de Ismael García-Colón

Caribbean Studies, vol. 39, núm. 1-2, enero-diciembre, 2011, pp. 260-263

Instituto de Estudios del Caribe

San Juan, Puerto Rico

Available in: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=39222778013>

- ▶ How to cite
- ▶ Complete issue
- ▶ More information about this article
- ▶ Journal's homepage in redalyc.org

into disarray scholarly tendencies to label sugarmills either Cuban or American owned. The Tuinucú mill, for example, was incorporated in the United States, owned by Spaniards, and run by a New York-educated Spanish subject whose family was based in Matanzas, Cuba. Even the massive Chaparra mill, alternatively hailed and decried as a quintessential example of American-dominated sugar production, was actually experienced on the ground as quite Cuban-American, with the caudillo general and future Cuban President Mario García Menocal overseeing its early development, contracting fellow veterans to farm the land, and hiring Cubans in a range of positions.

With *Blazing Cane*, McGillivray joins a cohort of scholars whose work uncovers the ways that popular groups in Cuba utilized inclusive nationalist rhetoric emanating from the top in order to secure very concrete political and economic gains on the ground. Although, unlike others working in this vein, such as Ada Ferrer and Alejandro de la Fuente, race is not a central component of her story. McGillivray successfully demonstrates that mobilizations of colonos and sugar worker, increasingly unified as social classes, made significant demands on the Cuban state and helped push it towards broad-based politics over the course of the twentieth century. This well written monograph will serve as an excellent teaching tool, allowing students to envision the stories of women and men living in sugar communities, their profound impact on Cuba's national history, and the international context in which they acted.

Ismael García-Colón. 2009. *Land Reform in Puerto Rico: Modernizing the Colonial State, 1941-1969*. Gainesville, FL: University Press of Florida. 163 pp. ISBN: 978-0-8130-3363-1.

Aníbal Escobar González
Programa Graduado de Sociología
Universidad de Puerto Rico
Recinto de Río Piedras
escobar_glez@yahoo.com

El proceso de modernización de Puerto Rico que inició en la década del cuarenta ha sido tema de investigación de historiadores y científicos sociales. Los trabajos realizados por investigadores locales y extranjeros han destacados los diferentes aspectos del proceso:

la historia de la reforma agraria, los asuntos políticos y el surgimiento del populismo en Puerto Rico. Ahora bien, el proceso correspondiente con la base, es decir, los agregados/parceleros no había sido tomado en consideración. Es esto lo innovador de *The Land Reform in Puerto Rico: Modernizing the Colonial State, 1941-1969*.

Para lograr dar voz a los individuos que vivieron los cambios ocurridos en la isla a partir de la reforma de tierras, Ismael García Colón recurre a centrar su investigación en los residentes de las Parcelas Gándaras. El libro, como idea central, examina cómo el gobierno colonial de Puerto Rico transformó la vida de las familias de agregados entre 1940 y 1960, a partir del establecimiento de la ley de tierras en el 1941. El propósito de la ley era la repartición de terrenos a familias sin tierras, para que pudieran construir su hogar. Utilizando el concepto de hegemonía, el libro explica la posición del subalterno y su interacción con el proceso de repartición de tierras, de planificación de una sociedad urbana/industrial y la movilización de los agregados a estas comunidades conocidas como parcelas. Para lograr este objetivo, García Colón estudia el origen, establecimiento y desarrollo de las Parcelas Gándaras en Cidra.

Los resultados de la investigación complementan trabajos anteriores, ya que el libro centra su atención en mostrar los roles de los parceleros en la construcción de sus comunidades. Por lo tanto, logra demostrar que la clase subalterna fue un agente activo en los procesos modernizantes en Puerto Rico, aunque su transición fue una accidentada por lo rápido del cambio. Sin embargo, esto no significa que se deje a un lado cómo otros grupos formaron parte de la implantación de la reforma de tierras. Lo interesante del libro está en que logra una historia multi-sectorial, en donde muestra las interacciones, acuerdos y conflictos entre estos grupos.

El título *The Land Reform in Puerto Rico: Modernizing the Colonial State, 1941-1969*, corresponde al contenido de la investigación, en un sentido general, ya que el trabajo, como objetivo principal, busca analizar la reforma de tierra. Pero en lo que respecta a los objetivos específicos (es decir, el estudio de los parceleros), en el título no se hace mención. Se perdió así la oportunidad de reconocer de forma más explícita a la clase subalterna, lo cual era uno de los propósitos del libro. Además, el periodo histórico que se destaca en el título me parece un poco extenso, ya que el grueso de los datos recopilados es del 1940-1952. Claramente, del 1953 a inicios de la década de los sesenta, el libro muestra muy buena información, pero más allá de esta fecha solo se hace un breve acercamiento al tema.

La fuentes utilizadas fueron las más apropiadas para lograr esta investigación. El éxito del libro es precisamente el balance logrado entre las fuentes primarias orales y documentales. Los extractos de las

entrevistas realizadas a los parceleros sirven para corroborar o desmentir las fuentes documentales. Además, facilitan el conocer sus condiciones reales y el impacto ocasionado desde 1941 en su forma de vida. En cambio, las fuentes documentales utilizadas son útiles para conocer la perspectiva gubernamental y de qué manera fue utilizada la reforma de tierras por el (PPD) con el fin de lograr establecerse como el partido principal desde la década del cuarenta hasta los años sesenta.

El libro se estructura en ocho (8) capítulos, incluyendo introducción y conclusión. Las mismas se subdividen en temas facilitando sus lecturas. Los capítulos del libro están ordenados en forma cronológica. Esta estructura del libro ayuda a seguir de forma clara y ordenada las distintas situaciones que surgían en las comunidades, a partir de las políticas implantadas por el gobierno. Por lo tanto, en el proceso de lectura se interactúa con la historia de las Parcelas Gándaras, el Puerto Rico rural y desde el punto de vista del los grupos hegemónicos y subalternos.

La narración utilizada por el autor es una didáctica, ya que escribe de forma clara y precisa. En adición, su excelente dominio del tema permite que sus explicaciones y descripciones faciliten la compresión del texto y su propósito. Ismael García Colón narra bajo el paradigma interpretativista y desde una perspectiva teórica del materialismo histórico, siguiendo una línea gramsciana.

Como principal aportación al conocimiento social, el libro logra reconocer la importancia de la cultura subalterna, ayudando a entender mejor la historia social puertorriqueña del periodo cubierto. Siguiendo esta línea, el autor logra una aportación al área metodológica y técnica. García Colón realiza una investigación interdisciplinaria, ya que combina la historia social con la antropología. Como resultado de la fusión de estas disciplinas, según el autor, surge el nacimiento de la antropología histórica, definida como el estudio de la formación del sujeto social (p. 9). En lo que se refiere a los métodos y técnicas de investigación, el autor combina historia oral, etnografía, entrevistas, observación partípice y revisión de archivos. El trabajo de campo realizado rompe con los entendidos de la antropología clásica, ya que García Colón es miembro de esta comunidad (*insider*). Esto hace de esta investigación parte de la antropología contemporánea, en donde el “nativo” puede investigar sus comunidades sin perjudicar sus resultados.

El autor enfatiza la condición material de los agregados/parceleros, además la transición de estos de una sociedad rural a una sociedad urbana. El interés en conocer la condición del subalterno y la formación del estado utilizando el concepto hegemonía, es debido a que el autor pertenece al grupo de antropólogos e historiadores que investigan influenciados por los escritos gramscianos. García Colón muestra dominio de los conceptos, los cuales explica muy bien en la introducción y

logra su aplicación en los capítulos investigativos.

García Colón sugiere más investigaciones sobre el rol del subalterno en el proceso de industrialización y los cambios modernizantes ocurridos entre las décadas del 1940-1960 en Puerto Rico. Además, faltan investigaciones sobre las nuevas generaciones de residentes de las parcelas y así hacer una comparación sobre su rol en la actualidad y las condiciones materiales de vida.

El libro *The Land Reform in Puerto Rico: Modernizing the Colonial State, 1941-1969*, debe ser de interés para estudiantes y académicos que desean conocer o investigar el periodo histórico de 1940 al 1960 en Puerto Rico. Además permite conocer un marco metodológico/técnico en la investigación histórico/social muy útil e innovador con la posibilidad de aplicarse a nuevos trabajos investigativos. En especial, en el estudio del el rol del subalterno en el proceso de cambio de Puerto Rico a una sociedad urbana y moderna.

William F. Keegan. 2007. *Taíno Indian Myth and Practice: The Arrival of the Stranger King*. Florida Museum of Natural History Ripley P. Bullen Series. Gainesville: University Press of Florida. 230 pp. ISBN: 978-0-8130-3038-8.

Reniel Rodríguez Ramos
Programa de Ciencias Sociales
Universidad de Puerto Rico, Recinto de Utuado
reniel.rodriguez@upr.edu

Durante las pasadas dos décadas, uno de los aspectos que ha recibido mayor atención en la arqueología del Caribe lo ha sido el estudio sistemático de las dinámicas de interacción establecidas entre los habitantes aborígenes de las islas y los colonizadores europeos que arribaron a la región a finales del siglo XV. Los estudios realizados han demostrado que aunque las relaciones indo-europeas se entablaron de muy diversas maneras, muchas de éstas se articularon sobre la base de formas de interacción aborígenes. Ejemplos de esto pueden ser el *guaytiao* (intercambio de referentes de linaje y/o parentesco) que se dio entre Agüeybaná y Juan Ponce de León y el importe del tan preciado material indígena conocido como *tumbaga* o *guanín* (i.e., oro de baja ley) del área istmo-colombiana por los europeos para intercambiarlo por oro puro con las sociedades aborígenes de las Antillas Mayores, haciendo